

# NOTICIAS

---

*Lápidas hebreas.*—De dos inéditas, recién halladas dentro del término de la ciudad de León y fechadas respectivamente en 1102 y 1135, ha enviado fotografías á la Academia su correspondiente D. Juan Eloy Díaz Jiménez, para que nuestro BOLETÍN las publique.

---

*El monasterio de Poblet.*—Dominios y riquezas, noticias y datos inéditos, signos lapidarios por Adolfo Alegret, Socio de Mérito del Instituto Catalán de las Artes del Libro de Barcelona y Correspondiente de la Arqueológica Tarraconense, con un prólogo del Excmo. Sr. D. Eduardo Saavedra, Individuo de las Reales Academias de la Historia y de la Lengua y de otras Corporaciones científicas y literarias nacionales y extranjeras. Barcelona, Salvat y C.<sup>a</sup> editores, 1904. En 8.<sup>o</sup>

Esta obra, ilustrada con 12 láminas fototípicas, ha venido, como lo advierte el Sr. Saavedra, «á completar con datos inéditos de interés lo ya dicho más incompletamente por otros escritores». En el capítulo primero el autor pone de manifiesto la verdad del manuscrito arábigo, del cual imperito intérprete sacó la historia mítica del origen del monasterio «barriendo las inconsistentes consejas del ermitaño Poblet, el rey moro de Ciurana y la donación de Lardeta»; siendo así que del instrumento publicado por D. Pascual de Gayangos y comentado por tan insigne arabista en el tomo VI del *Memorial histórico*, páginas 111-119, se infiere que está fechado en 26 de Julio de 1217 y es un albará, ó carta de seguro, concedido á los monjes de Poblet para poder apacentar libremente sus ganados en los territorios sujetos al islam. La leyenda, que con visos de historia documentada se cuenta por D. Víctor Balaguer en su brillante libro *Las ruinas de Poblet* (1), es pura fantasía, ó sueño vano desprovisto de realidad. Los capítulos siguientes, histórico-descriptivos, se intitulan: II. Las edificaciones del Monasterio.—III. Dominios y señoríos del Monasterio.—IV. El monasterio de Poblet y el rector de Ulldemolins. V. Riquezas que atesoraba la iglesia de Poblet.—VI. Biblioteca y Archivo.—VII. Sepulcros de la casa real de Aragón.—VIII. Sepulcros de los condes de Urgel, de la casa ducal de Segorbe y de Cardona, de guerreros y magnates de Cataluña.—IX. Signos lapidarios.

En este último capítulo, hondamente relacionado con la historia de la francmasonería, es de sentir que el autor no se haya aprovechado ni hecho mención de los datos publicados en el tomo XI de nuestro BOLETÍN, páginas 419-430, por los Sres. D. Mariano Pano y D. Manuel González Simancas.

---

(1) Páginas 55-91. Madrid, 1885.

Le *Liber Ordinum* en usage dans l'Église wisigothique et mozarabe d'Espagne du cinquième au onzième siècle, publié pour la première fois avec une introduction, des notes, une étude sur neufs calendriers mozarabes, etc., par D. Marius Férotin, bénédictin de Farnborough. Paris, librairie de Firmin-Didot et C<sup>ie</sup>, imprimeurs de l'Institut, 1904.—En folio, páginas XLV + 800.

Este volumen es el quinto de los *Monumenta Ecclesiae liturgica*, que salen á luz bajo la dirección de los sabios presbíteros benedictinos Dom Fernando Cabrol y Dom Enrique Leclercq. La Academia ha recibido con mucha estimación la nueva obra de su antiguo Correspondiente Dom Mario Férotin, que tanto ha ilustrado y no cesa de ilustrar doctísimamente la historia eclesiástica de España. Séanos permitido reproducir aquí, para dar alguna razón de la obra, la primera y la última cláusula de su proemio:

«On trouvera dans ce volume le *Liber Ordinum*, c'est-à-dire le rituel en usage dans l'Église d'Espagne avant la conquête musulmane de 712 et qui ne fut abandonné que dans les dernières années du onzième siècle. Depuis longtemps, les érudits, les liturgistes surtout, considéraient comme à jamais perdue cette partie si importante de l'ancien rite mozarabe. Un silence de plus de huit siècles et des recherches en vain renouvelées depuis près de deux cents ans semblaient leur donner définitivement raison. J'ai été assez heureux pour retrouver enfin deux manuscrits en caractères wisigothiques de ce rituel; l'un à Madrid dans la bibliothèque de l'Académie d'Histoire, l'autre à Silos, bourgade située dans un coin peu accessible de la Vieille Castille. Vers le milieu du onzième siècle, alors que l'existence du rite mozarabe était menacée, quatre manuscrits, choisis entre tous par les évêques d'Espagne et renfermant, dans leur type le plus parfait, les formules principales de l'antique liturgie nationale, furent présentés à Rome et approuvés par le pape Alexandre II. Le premier était le *Liber Ordinum*, le second le *Liber Orationum*, le troisième le *Liber Missalis*, le quatrième le *Liber Antiphonarum*. Dans ses Prolegomènes aux œuvres de saint Isidore (t. II, p. 134), le très docte Arévalo écrivait, vers 1795, au sujet de ces quatre livres: «Utinam quatuor illi codices alicubi inveniri possent!» Ses vœux sont enfin en partie réalisés. C'est en effet le premier de ces manuscrits, l'original lui-même soumis à l'examen personnel du pape, que je crois avoir découvert et qui forme la base de la présente publication. Le lecteur qui prendra la peine de parcourir l'introduction placée en tête de ce volume, ne trouvera pas, j'en ai la confiance, cette prétention exagérée.

Plusieurs essais furent faits au cours du XVIII<sup>e</sup> siècle pour publier, d'après les manuscrits, une édition critique de tous les livres de la liturgie primitive de l'Église d'Espagne. Azevedo en 1748, Assemani en 1749, Burriel en 1754, les Bénédictins espagnols en 1772, quelques autres encore se laissèrent tenter par l'entreprise. Plusieurs firent de superbes promesses, lancèrent même dans le public de beaux programmes de leurs futurs travaux. Commissioné par l'Académie royale d'Histoire, le docte Villanueva reprit en 1802 l'œuvre diplomatico-liturgique de Burriel. De leur côté les Bénédictins renouvelèrent leur projet (1) dans leur chapitre général de 1828. Il faut par malheur répéter, à propos de ces diverses tentatives, ce que Zaccaria dit assez plaisamment de la plus hardie de toutes, celle d'Azevedo: Sed heu insignis isthaec collectio magno Liturgicae rei detrimento *librorum promissorum* indicem tantummodo augebit».

(1) Frustrado por la exclaustración que se les impuso en 1835.

En la sesión del 3 de Junio presentó á la Academia su dignísimo individuo de número, el Sr. D. Francisco Fernández de Béthencourt, el tomo V de su *Historia genealógica y heráldica de la Monarquía española, Casa Real y Grandes de España* (1), recibiendo de la Corporación por tan valiosa ofrenda unánime felicitación. Merécela justamente el infatigable y erudito Académico por ir dando cima con inusitada constancia é improba labor á la gran empresa que con tanto ardor como suma de saber ha acometido. No decae en este volumen el interés que desde su principio inspira esta notable obra; antes, por el contrario, parece que crece y aumenta á medida que adelanta el curso de la publicación; y es que el asunto de suyo tan interesante para la historia de España en general y para la Grandeza en particular, á medida que va desarrollándose atrae más y más la atención y estímulo á la lectura por su método y claridad.

Tódo este tomo está consagrado á los Medinaceli, casa de La Cerda, estudiando sucesivamente sus diversas razas y ramas, á saber: en la primera parte la casa de la Cerda de la primera raza, Príncipes de la Sangre Real de Castilla, y en ella la línea mayor de la Casa Real; los Señores de Villoria; los Señores de Lunel en Francia; y los últimos Señores de Lara y Soberanos de Vizcaya (de la Casa de la Cerda). En la parte segunda: Los Cerdas de la segunda raza, de la Casa Soberana de Foix-Bearne; ascendencia directa del primer Conde de Medinaceli; los Condes Soberanos de Foix, después Vizcondes Soberanos de Bearne; los Condes y Duques de Medinaceli, Condes del Gran Puerto de Santa María, Marqueses de Cogolludo, Grandes de España; los Marqueses de la Laguna de Camero viejo, Condes de Paredes de Nava, Grandes de España; los Condes de Parcent, Grandes de España, y sus ramificaciones; los Marqueses de Ladrada, Condes de Baños, Marqueses de Leiva, Grandes de España; la línea del Comendador de Esparragosa; los Marqueses de la Rosa y de la Mota de Trejo; los Cerdas de Guadalajara y Calatayud; los Señores de Miedes y Mandayona; y en fin los Señores de Pioz y de Atanzon.

Intercaladas en el texto figuran las armas de todas estas Casas, y además en el margen la descripción de las armas de todas las familias con las cuales se han enlazado los varones de las mismas.

Por esta enumeración de tan esclarecidos linajes se comprenderá la importancia y el imponderable valor histórico del volumen recién publicado. «Los cargos más altos de la Monarquía, escribe el Sr. Béthencourt, y sus más preciadas distinciones acumuláronse sobre los Señores de esta Casa con frecuencia desacostumbrada; y así los que fueron primeramente Príncipes de la Sangre Real, después Ricos-hombres de sangre y naturaleza, últimamente, como era natural, Grandes de España de los más antiguos é inmemoriales, dieron en abundancia Virreyes y Capitanes Generales á los mayores dominios de la Corona, Mayordomos Mayores, Gentiles-hombres y Mayordomos á nuestros Reyes de las dos Dinastías Austriaca y Borbónica, Comendadores y Caballeros á nuestras Ordenes, á la de Malta y á la insigne del Toisón de Oro, Embajadores y Consejeros de Estado, un primer Ministro á la Monarquía española bajo el último de los Austrias, otro primer Ministro á la Monarquía del primero de los Borbones.»

F. F.—A. R. V.

---

(1) Madrid. Establecimiento tipográfico de E. Teodoro. 1904.—Volumen de 505 páginas.